

BIBLIOGRAFÍA SALMANTINA. DE VOCACIÓN: UNIVERSAL

Andrés-Santos Barba Pérez

Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)

Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Resumen

Bibliografía Salmantina supone la materialización del principio de universalidad que toda base de datos documental aspira a conseguir.

Nacida a partir de un proyecto cooperativo ambicioso en torno al desarrollo del servicio de Colección Local en las bibliotecas municipales de la provincia de Salamanca, ha visto cómo tenía que vencer los obstáculos surgidos en su camino y cómo tenía que saber aprovechar las oportunidades que brindaban las innovaciones tecnológicas hasta llegar a convertirse en una herramienta de consulta ineludible para el mejor conocimiento y comprensión de la realidad salmantina.

Diseñada, mantenida, alimentada y explotada desde la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte / Fundación Germán Sánchez Ruipérez, se presenta como una experiencia en la creación y explotación de bases de datos documentales de interés local asequible para la gran mayoría de las bibliotecas públicas, por tener como principios fundamentales los de economía en su ejecución, de sencillez en su elaboración, de autonomía en su desarrollo y de la mayor rentabilidad en su difusión.

Los bibliotecarios, en su quehacer cotidiano, han estado, desde siempre, muy vinculados al trabajo con grandes cantidades de información.

Dentro de este marco de acción y sin menospreciar otros campos, las bibliotecas públicas municipales han sido conscientes de que uno de los grandes retos, al igual que una de las principales actuaciones de valor añadido ante la comunidad en la que prestan sus servicios, era la de convertirse en agentes productores de información, creando bases de datos documentales de carácter especializado y adaptadas a las necesidades de sus usuarios. Es por lo que, tradicionalmente, se ha acometido la creación de bibliografías de carácter local, a fin de servir para un mejor conocimiento y comprensión de la localidad en su conjunto, de su historia, de sus gentes, sus costumbres...¹

Pero han tenido que cambiar mucho las cosas para que esto, que hace una década se veía como una labor faraónica, haya podido llegar a convertirse en algo factible y asumible por la gran mayoría de bibliotecas públicas. Para poder llegar a cumplir una de sus máximas: servir a todos sus usuarios, activos y potenciales, locales y remotos, en cualquier momento y en cualquier lugar, trascendiendo así las tradicionales barreras espaciales y temporales que durante tanto tiempo han marcado su forma de trabajar.

¿Qué ha pasado desde entonces, qué es lo que ha posibilitado este cambio?

Expuesto de forma breve y concisa, se puede considerar que han sido dos los grandes cambios que lo han hecho posible.

El primero, de especial importancia por estar centrado en la labor profesional de los bibliotecarios, ha sido el cambio de mentalidad y concepción de las bibliotecas públicas, con un giro copernicano hacia el usuario y la comunidad a la que sirve, hacia la atención de sus necesidades frente a la gestión y control de la colección.

¹ Servicio recogido y amparado en las Pautas de la IFLA para bibliotecas públicas en el apartado "Información sobre la localidad" del capítulo 1: Servicios de la biblioteca pública.

Esto ha llevado consigo un importante impulso en la reafirmación, tanto teórica como práctica, del carácter local de la biblioteca pública.

El desarrollo de identidades culturales de carácter local claramente definidas se ha ido abriendo paso frente a los conceptos y desarrollos generalistas que marcaba la tradición. Se ha evolucionado de la preocupación por intentar recoger y cubrir, de la forma más exhaustiva posible, todas las ramas del saber (las bibliotecas se medían y marcaban 'su estatus' simplemente por la amplitud de sus colecciones), a una mayor atención para con los servicios a prestar, de mayor calidad y adaptados a las necesidades de los usuarios; unido a la capacidad de crear colecciones documentales de interés para la localidad, con una temática claramente más próxima, atractiva y práctica.

Esta nueva visión de la biblioteca pública se ha visto favorecida y potenciada por normativas, manifiestos y declaraciones internacionales (*Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública, Declaración de Copenhague, Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas...*), así como por una nueva concienciación de los poderes públicos y de los propios bibliotecarios.

Se ha conseguido crear un interesante principio de retroalimentación por el cual el marco normativo bibliotecario sirve de referencia a muchas bibliotecas para adaptarse a las nuevas circunstancias y éste, a su vez, se alimenta de las nuevas preocupaciones e iniciativas surgidas.

En los trabajos de revisión de las pautas de la IFLA para bibliotecas públicas se llega a afirmar: *la biblioteca pública es un servicio local arraigado en la comunidad a la que sirve*². Fruto de la experiencia, en las Directrices de la IFLA/UNESCO, publicadas en abril de 2001, se precisa: *La biblioteca pública es un servicio inmerso en un entorno, que trata de atender las necesidades de esa comunidad y que actúa en ese contexto.* Además, se hace eco de la preocupación por el trabajo con la información local y de las nuevas necesidades de comunicación que se van imponiendo día a día: *El tener un conocimiento de la información y poder acceder a ella es un derecho humano primordial... Al ser un servicio público abierto a todos, la biblioteca pública desempeña un papel fundamental a la hora de recogerla, organizarla y explotarla y de dar acceso a toda una serie de fuentes de información. La biblioteca pública tiene la responsabilidad particular de recoger información local y de hacerla fácilmente accesible*³.

El segundo de los cambios viene marcado por una continua evolución/revolución tecnológica. Centrada en dos sectores claves: el informático, con un desarrollo muy importante en equipos y programas; y el de las telecomunicaciones, creando una infraestructura que posibilita que la información viaje, como se decía en nuestros juegos infantiles, por tierra, mar o aire.

Resultan abrumadores los constantes avances y cambios en lo que siempre se ha denominado 'ordenador personal'. Dejando a un lado las especificaciones técnicas de los elementos que lo componen (procesadores, placas, tarjetas de vídeo...) se habla de ordenadores personales con rendimientos superiores a los de cualquiera de los servidores de hace diez años y equipados con todo tipo de accesorios o periféricos (pantallas TFT de 17 pulgadas, grabadoras de cederrones, tarjetas decodificadoras de vídeo, cámaras digitales...). De igual manera existe una enorme variedad de programas para hacer cualquier tarea: escribir una carta, gestionar una agenda, ver películas, retocar fotografías... Programas creados a la medida de todos los públicos y necesidades, de todos los precios e incluso adaptados a las particularidades étnicas y lingüísticas de sus usuarios.

Quién no sabe hoy en día qué es Internet; quién no ha usado o visto usar un móvil; quién se resiste a ver un evento deportivo o cultural retransmitido vía satélite; quién no sabe que Hacienda se ofrece como un amigo que está a golpe de ratón; quién no ha visto herido el horizonte por antenas de móviles semejantes

² Revisión de las pautas de la IFLA para bibliotecas públicas. En: *Correo bibliotecario*. n. 31, marzo 1999.

³ Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. Abril 2001.

La biblioteca pública y las redes de información

Bibliografía salmantina. De vocación: universal

difusión de la información impensables antaño. Herramientas que permiten a los usuarios de las bibliotecas públicas acceder a la información de forma inmediata y sencilla sin tener que personarse en la biblioteca para conocer su rico patrimonio documental.

Bibliografía Salmantina: la variedad y amplitud del patrimonio documental salmantino al alcance de todo el 'mundo'

Bibliografía Salmantina es una base de datos sobre temática salmantina en la que se recoge documentación en todo tipo de soporte (papel, audiovisual, electrónico...) consultable a través Internet en la dirección <http://www.fundaciongsr.es/bsalmantina.htm> y que contaba a mediados de 2002 con casi diez mil registros, 9.592 para ser más exactos.

Esta bibliografía, con el correr de los años, ha ido atesorando experiencias y vivencias que marcan y explican en gran medida este devenir de los tiempos hasta llegar a la universalización del acceso a la información en el que las bibliotecas, independientemente de su tamaño y de su tipología, se han visto inmersas. En sus cambios de orientación y en su resultado final se ven reflejados los logros y fracasos a los que ha tenido que hacer frente, constituyéndose como un referente válido para todos aquellos que deseen embarcarse en un proyecto similar.

Nacimiento e inicios: la cooperación como propuesta

Sus orígenes se remontan al otoño de 1992, como un programa ambicioso: "Proyecto de desarrollo y mantenimiento de la Colección Local en las Bibliotecas Públicas de la provincia de Salamanca". Los responsables del proyecto eran la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, la Diputación y el Ayuntamiento de Salamanca. La coordinación general corría a cargo del Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Peñaranda de Bracamonte, sede de la Biblioteca Municipal de dicha localidad, y contaba con la participación del Departamento de Cultura de la Diputación, las bibliotecas municipales de la provincia, la Biblioteca Pública del Estado de Salamanca, la Filmoteca Regional, la Universidad de Salamanca, los Centros de Estudios Locales encuadrados en la provincia y otras tantas instituciones afines al proyecto.

Tres eran sus objetivos fundamentales:

- completar las colecciones locales de cada biblioteca municipal de la provincia;
- desarrollar pautas para su organización y mantenimiento;
- y fomentar su difusión y su uso en el conjunto de la población.

Sus fondos lo integrarían, además de los materiales impresos, elemento clásico de conservación y organización de las bibliotecas por aquel entonces, cualquier tipo de material, independientemente de su soporte (audiovisual, multimedia, electrónico...). Se prestaría una especial atención a la localización de obras descatalogadas, materiales fungibles (folletos, literatura gris, carteles...), al vaciado de artículos de revista o de capítulos de interés local presentes en obras de carácter general, así como la localización de fuentes documentales disponibles en archivos u otros depósitos.

El periodo de actuación se fijó para los años 1992, 1993 y 1994 y su presupuesto global rondaba los 3.500.000 pesetas. Con esta cantidad se cubrirían los gastos para la contratación de un bibliotecario responsable del diseño y mantenimiento de la base de datos, la compra de un ordenador portátil, los gastos de desplazamiento a las bibliotecas o instituciones incluidas en el proyecto...

Se dispuso la constitución de un grupo de trabajo compuesto por profesionales de las bibliotecas,

unidades documentales y entidades comprometidas en el programa. Sus tareas serían la supervisión y coordinación del trabajo, la selección y localización de fondos, solventar los problemas de tratamiento documental, de conservación y recuperación, e intercambiar documentación e información profesional sobre el tema.

Entre las actuaciones iniciales se fija el inventario y descripción documental de las colecciones locales existentes en las bibliotecas municipales de la provincia, como paso previo al diseño del mapa de bibliotecas municipales de Salamanca y a la elaboración de un catálogo colectivo de la colección local de Salamanca; y la confección de una *Guía Bibliográfica de Salamanca* (la abuelita de la actual *Bibliografía Salmantina*).

Fijadas las primeras actuaciones surge el primer problema técnico: buscar un programa informático adecuado a las pretensiones marcadas y capaz de solventar los inconvenientes existentes.

Entre estos últimos figuraban la precariedad en la que se encontraban la gran mayoría de las bibliotecas municipales de la provincia, precariedad material, económica y de personal; y las carencias de los sistemas de gestión bibliotecarios de la época, sistemas cerrados y excesivamente costosos. Cuestiones éstas, por desgracia, que perduran aún en nuestros días. Por el contrario, se tenían muy claros los objetivos a alcanzar: la autonomía e independencia para la gestión y desarrollo informático del proyecto; el que fuera una experiencia modelizable, exportable a cualquier biblioteca por sus reducidos costes, su sencillez y por tener en los propios bibliotecarios a los diseñadores y encargados de la alimentación y mantenimiento de este sistema; y el permitir la adopción de respuestas y soluciones más rápidas y flexibles que cuando se depende de terceras personas.

Por todo ello, el programa buscado debía:

1. Ser flexible, que posibilitara la elaboración de bases de datos capaces de cubrir:
 - a. tanto la descripción de la documentación recogida como su localización y número de ejemplares disponibles dentro de las distintas bibliotecas de la provincia;
 - b. el desarrollo de una Ficha de establecimiento bibliotecario para recoger las características de cada una de las bibliotecas municipales colaboradoras.⁴
2. ‘Correr’ en ordenadores personales bajo un sistema operativo manejable por cualquier persona.
3. Ser sencillo en su concepción y manejo, de forma que permitiera definir y desarrollar bases de datos en las que se pudieran cuidar hasta los detalles estéticos.
4. Permitir una rápida y sencilla implantación en todas las entidades colaboradoras.

No hay como tener una necesidad para agudizar el ingenio y abrir el campo de búsqueda a cualquier posibilidad. Por suerte, en aquella época estaba en el mercado un programa que permitió afrontar de forma optimista este proyecto: FileMaker.

En el manual que lo acompañaba rezaba: “Ha adquirido FileMaker Pro porque tiene información que gestionar”. Efectivamente, información, ni más ni menos. Es curioso, actualmente las bibliotecas se han apropiado de este término para definirla como su herramienta principal de trabajo. Asimismo se citaba su potencia, flexibilidad y sencillez de manejo, cosas que se pudieron comprobar. Otro elemento que ayudó en la decisión final fue el que ‘corriera’ tanto en Windows como en Macintosh (en aquel momento, sistema operativo para ‘torpes’, sencillo e intuitivo, donde el ratón era un elemento de trabajo fundamental; con el correr de los años, Windows y, por extensión, la mayoría de sus usuarios, deberían estarle eternamente

⁴ El desarrollo de la *Ficha de establecimiento bibliotecario*, a pesar de ser interesante en su concepción y explotación nos apartaría del objeto de estudio, por lo que a partir de este momento me referiré exclusivamente a la base de datos bibliográfica.

agradecidos).

El análisis minucioso de los objetivos a conseguir con la base de datos bibliográfica, apoyado en la consulta de numerosa bibliografía y documentación de la época, permitió tener clara su finalidad. No era la de llegar a elaborar un programa de catalogación, sino una herramienta ágil y sencilla para la gestión de la información introducida, su recuperación, su explotación y difusión, teniendo en la elaboración de guías bibliográficas un elemento de especial relevancia.

Como consecuencia de ello se prestaría una especial atención a cómo se introducirían los datos, cuidando que los listados resultantes fueran de utilidad para la edición de posteriores guías bibliográficas selectivas y para permitir que el usuario pudiera llevarse a casa la información demandada. Se optó por seguir las recomendaciones de Robinson sobre qué información contener en un asiento bibliográfico, recogidas en su libro *Introducción a la bibliografía: guía práctica para trabajos de descripción y compilación*, y las recomendaciones ortotipográficas de Martínez de Sousa, en su *Diccionario de ortografía técnica: normas de metodología y presentación de trabajos científicos, bibliológicos y tipográficos*⁵.

Para incrementar la potencia en las búsquedas se decidió abandonar la idea tradicional de materias y acoger la de descriptores, creándose cuatro nuevos campos:

1. Materias: adoptado para recoger los descriptores de materia identificativos del documento. Se siguió como modelo la “Lista de encabezamientos de materias”, de uso común en las bibliotecas públicas, permitiendo la inclusión de términos de nuevo cuño.
2. Ámbito geográfico: para la descripción de localidades y lugares a los que se refiriera el documento estudiado. En este campo se recogían municipios, comarcas, accidentes geográficos y cualquier paraje con rango o entidad suficiente.
3. Época: para permitir la delimitación y encuadre temporal.
4. Autoridades: para recoger a todas aquellas personas, instituciones o entidades de interés local objeto de la información referenciada.

Estos nuevos campos se diseñaron para llegar a contener hasta cinco valores distintos por medio de lo que FileMaker definía como “campos repetidos” (campo único con la posibilidad de incluir varios valores independientes en subcampos diferentes, de forma que si hace una búsqueda por ese campo ésta se extiende a todos los subcampos que lo componen). Además, contarían con menús desplegados con la relación de los términos incluidos en ese campo.

Dos eran las razones para apoyar la existencia de los menús desplegados:

- documental: mayor control de los términos introducidos, para evitar entradas similares y/o errores en la asignación de los descriptores;
- e informática: los menús desplegados orientarían tanto a la persona responsable de la asignación de descriptores como al usuario en el momento de la alimentación y búsqueda de información.

La base de datos, que recibió el nombre de *Colosal* (en su doble juego de abreviatura de Colección Local de Salamanca y de simbolismo por pretender ser una bibliografía salmantina ‘colosal’, extraordinaria, amplísima) estaba estructurada en tres bloques informativos bien diferenciados entre sí:

1. La descripción catalográfica, con los campos de: *Tipo de documento, Título, Autor/es* (con posibili-

⁵ Anthony Meredith Lewin Robinson. *Introducción a la bibliografía: guía práctica para trabajos de descripción y compilación*. 4.^a ed. rev. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide, 1992. 162 p. (Biblioteca del libro).

José Martínez de Sousa. *Diccionario de ortografía técnica: normas de metodología y presentación de trabajos científicos, bibliológicos y tipográficos*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide, 1987. 421 p. (Biblioteca del Libro. Serie Maior; J).

dad de incluir hasta tres autores), *Título de la obra general y Autores* (para la descripción de analíticas), *Edición, Lugar de publicación, Editorial, Año, Páginas o minutos, Serie, ISBN o ISSN, D.L., Descripción física, Notas*.

2. El análisis del contenido del documento, desarrollado en torno a los siguientes campos: *Materias, Época, Ámbito geográfico, Autoridades, Infantil/Juvenil* (su objetivo era el de permitir el control de los documentos dirigidos a este sector de la población)⁶.
3. La localización del documento y número de ejemplares disponibles. Su finalidad era doble, la de posibilitar el intercambio de documentos entre las distintas bibliotecas integrantes del proyecto a fin de completar sus colecciones y la de facilitar al usuario la localización exacta del documento. Se barajaba la idea de articular un sistema de préstamo interbibliotecario que permitiera el acceso al documento desde las distintas bibliotecas municipales colaboradoras del proyecto.

Se desarrollaron dos tipos de presentaciones, una para la alimentación de la base de datos, con la disponibilidad de una serie de herramientas que facilitaban la introducción de datos, y otra para su consulta, atractiva a la vista ('que entrara por los ojos', como vulgarmente se dice) y muy sencilla de usar (basada en el principio de que el ratón fuera el elemento esencial para moverse por la base de datos). Se pretendía que cualquier persona pudiera usarla, sólo se necesitaría cierta destreza con el ratón.

Con vistas a la obtención de listados, el programa analizaba la información introducida en cada registro para sacar los asientos bibliográficos pertinentes. Cuando encabezaba el autor este iba en versalitas, si el autor tenía una responsabilidad secundaria (dirección, coordinación...) llamaba una tipografía; si no existía autor se encabezaba por título, apareciendo este en cursiva; y si la referencia mostrada provenía de una analítica aparecía la palabra "En" delante del título y autor/es de la obra a la que pertenecía. Su ordenación era alfabética por el autor o por el título, en caso de no existir un autor principal. Las referencias pertenecientes a uno o más autores se agrupaban para permitir con un solo vistazo reconocer su producción documental.

Como resultado de este primer periodo se realizaron en el año 1994 dos actuaciones de gran calado:

1. *Conocernos: exposición bibliográfica sobre temática salmantina.*
Exposición itinerante que recorrió diecisiete bibliotecas municipales.
Sus principales objetivos eran:

- Difundir la bibliografía salmantina.
- Difundir el Proyecto de desarrollo de la colección local.
- Difundir el servicio de colección local en las bibliotecas municipales.

También se pretendía favorecer el contacto con posibles colaboradores, implicar en el proyecto a las bibliotecas municipales de una forma más directa y desarrollar las relaciones entre las bibliotecas para alcanzar el proyecto de red de cooperación referido a la colección local.

En cuanto a su contenido se organizaron las siguientes secciones:

- Novedades bibliográficas desde 1989.
- Libros antiguos.
- Libros bonitos o curiosos.
- Obras de historia y/o temática local con dos subsecciones: una fija, representativa de la historia

⁶ Este campo tuvo que ser posteriormente desechado por la imposibilidad de poder determinar si una obra iba o no dirigida a ese sector del público, debido a que se empezaría a trabajar, como se detallará más adelante, con fuentes de información secundarias (bibliografías, bases de datos bibliográficas electrónicas, catálogos de bibliotecas y centros de documentación...).

de toda la provincia y otra variable, preparada expresamente por cada biblioteca en la que se celebrara la exposición.

- Obras infantiles y juveniles.
- Publicaciones periódicas.
- Folletos e impresos.
- Audiovisuales.

La sala de exposiciones se decoró con fotografías, carteles, cartografía... de temática salmantina. Se dedicó un espacio equipado con un vídeo y un televisor para la visualización de documentales directamente relacionados con la localidad donde se hallaba la exposición y que estuvieran recogidos en la base de datos bibliográfica. En una ubicación destacada se montó un ordenador y una impresora para permitir la consulta de la *Guía bibliográfica de Salamanca* y, si el visitante lo deseaba, facilitarle el que se pudiera llevar consigo un listado con la información obtenida.

Aprovechando la visita de la exposición se instaló, en todas aquellas bibliotecas que contaban con los medios adecuados (ordenador a disposición de la biblioteca y disponibilidad de personal), una copia del programa de introducción y búsqueda de registros. Para ello la Diputación de Salamanca compró diez licencias de FileMaker. Desgraciadamente no fueron muchas las afortunadas, sólo pudo instalarse en algunas de las bibliotecas de los principales municipios de la provincia (Salamanca, Peñaranda de Bracamonte, Ciudad Rodrigo, Alba de Tormes, Santa Marta de Tormes...).

2. *La colección local en la biblioteca.* Curso de formación para los responsables de las bibliotecas municipales tendente a conocer la colección local y su mantenimiento, así como conocer el manejo del programa desarrollado para la ocasión y las normas a seguir para su alimentación. Esto debería permitir, a posteriori, la actualización de las bases de datos a partir de los datos introducidos por los propios bibliotecarios.

El balance de este periodo fue positivo. A pesar del esfuerzo que supuso el sacar todo ello adelante, se cumplieron muchas de las expectativas previstas. Ciertamente hubo que replantearse algunos objetivos marcados inicialmente, fundamentalmente los referidos a la constitución de un servicio cooperativo de colección local y los relativos a las actuaciones encaminadas a la recuperación del patrimonio bibliográfico.

Entre los logros más destacados figuraba el éxito conseguido con la exposición *Conocernos*. La base de datos bibliográfica había llegado a contener unos 2.500 registros, permitiendo saber los ejemplares disponibles en cada biblioteca. Gracias a la *Ficha de establecimiento bibliotecario* se contaba con una visión bastante precisa del mapa de bibliotecas de la provincia de Salamanca, de su situación y de sus perspectivas de futuro. Se llegó a un compromiso por parte de las bibliotecas que contaban con posibilidades humanas y materiales de reorganizar su servicio de colección local conforme a las pautas marcadas y de continuar con el proyecto.

Tiempos difíciles

En los años siguientes se intentó avanzar y profundizar en el proyecto, pero resultaron ser más los elementos que se oponían a la continuidad del mismo que los que lo fomentaban.

Cabe destacar los problemas para continuar con el grupo de trabajo, responsable de articular y desarrollar el proyecto. Resultaba casi imposible coordinar a todos los participantes del grupo, con intereses y posibilidades de actuación muy distintas, y por ende consensuar las actuaciones previstas para el presente periodo. Actuaciones tan interesantes como la elaboración de listados de materias, autoridades, ámbitos geográficos adaptados a las necesidades específicas del ámbito de actuación salmantino o como la elabo-

ración de bibliografías críticas y selectivas, no pudieron llevarse a cabo.

También contribuyó negativamente la inestable situación de muchas bibliotecas de la provincia, debido a los cambios en los cargos políticos responsables de las bibliotecas o en su personal, o al hecho de que muchas de ellas no contaban con personal cualificado o el que había estaba poco motivado por el proyecto. La puesta en marcha y el mantenimiento del catálogo colectivo se convirtió así en una labor imposible de llevar a la práctica.

Más adelante se intentó, a través del envío anual de una ficha de novedades, que las bibliotecas informaran del crecimiento de su colección, pero resultó un trabajo arduo e infructuoso.

Al final, este cúmulo de despropósitos provocó que el proyecto poco a poco se fuera dejando de lado, hasta que finalmente ‘cayó en el sueño de los justos’.

A principios de 1998, la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte decide retomar en solitario el proyecto adoptando un importante cambio de orientación. Dado que no se podía continuar con el mantenimiento del inventario de los fondos existentes en las bibliotecas de la provincia, se optó por trabajar en la línea de conseguir una guía bibliográfica lo más exhaustiva posible, de forma que llegara a convertirse en una herramienta de gran ayuda para los usuarios necesitados de una información puntual y para los usuarios ocasionales y/o curiosos; y un referente importante para estudiosos e investigadores.

Se decide recurrir a la consulta de nuevas fuentes documentales, como el vaciado de grandes bases de datos bibliográficas accesibles en cederrón y disponibles en la Universidad de Salamanca (REBIUN; MedLine, Ulrich, Dissertation Abstrac...); la visita a bibliotecas privadas como la de Ángel Siervo Malmierca; el vaciado de bibliografías especializadas y publicadas en papel; la consulta del catálogo de la Biblioteca de Castilla y León; el acceso a una importante colección en manos de un librero de viejo de la provincia de Murcia; en definitiva un nuevo abanico de posibilidades encaminadas a completar la *Bibliografía Salmantina*.

Simultáneamente, y aprovechando la actualización a una nueva versión de FileMaker, se acometen cambios en la estructura de la base de datos. *Bibliografía Salmantina* se rediseña como una base de datos relacional. Para ello la información referida a autores, materias, autoridades, ámbito geográfico y época pasó a recogerse en bases de datos independientes, enlazadas con la base de datos bibliográfica a través de identificadores. Se ganaba así en un mayor control de los distintos términos recogidos y en una mayor agilidad y potencia en las labores de corrección, de forma que bastaba con modificarlos en la base de datos en la que se encontraran y automáticamente aparecían actualizados en todos los registros de la base de datos bibliográfica.

Para la alimentación de la base de datos se opta por recurrir a los servicios de un profesional externo que, tras un periodo de formación, se responsabilizaría de la localización e introducción de datos. Para su retribución se tendrían en cuenta ambas labores. Este sistema suponía una descarga de trabajo, de forma que permitía seguir trabajando en el diseño y remodelación de la base de datos sin olvidar las labores de coordinación y supervisión de la información recogida.

Al final de este proceso *Bibliografía Salmantina* llegó a rondar las 5.000 referencias.

El salto a la red

Internet día a día iba ganándose un hueco en nuestras vidas y se mostraba como un medio eficaz y muy potente para la difusión de la información. Cada poco se descubrían nuevas posibilidades y recursos informativos caracterizados por la inmediatez de su uso, la sencillez de su manejo y su gratuidad. Por si esto fuera poco, sólo se necesitaba el navegador para consultar cualquier tipo de base de datos, independi-

entamente del programa que la hubiera generado. El tren de las innovaciones tecnológicas ya había llegado y las bibliotecas públicas no debían dejarlo pasar.

Por aquel entonces la Fundación Germán Sánchez Ruipérez se había hecho un hueco en la red. Ya desde el año 1998 ofertaba información sobre la propia institución, las actividades que se venían desarrollando en sus centros y explotaba, algo posteriormente, los catálogos de las bibliotecas y del Centro de Documentación de Literatura Infantil y Juvenil. Pero ¿era posible dar este salto con *Bibliografía Salmantina*.

La experimentación en la Intranet institucional permitió ir descubriendo las posibilidades de explotación que ofrecía FileMaker a través de su módulo Web Companion⁷ para la publicación en web.

Se empieza a trabajar en un modelo de consulta que resultara atractivo y muy sencillo de usar. Se propone cuidar el diseño y, lo que era más interesante, apoyar la búsqueda en índices para que el usuario supiera en todo momento los términos que podía utilizar. Se diseñaron tres posibles formas de interrogar la base de datos:

1. directamente a través de la selección de un autor o descriptor;
2. por medio de una búsqueda sencilla en la que se permitiera la búsqueda en todos los campos;
3. o a través de una búsqueda avanzada, en la que aparecerían recogidos los principales campos de la base de datos, apoyados por un índice en los casos en que existiera.

Para la navegación, se diseñarían tres tipos de pantallas: los formularios de búsqueda, el listado con los resultados de la búsqueda y la ficha detallada del documento seleccionado. Los listados irían encabezados por el número de referencias encontradas y la indicación de los criterios de búsqueda utilizados. Las referencias contendrían la información básica (autor, título, editorial, páginas o, cuando se tratara de documentos audiovisuales, minutos y el tipo de documento) para identificar y reconocer su contenido, estarían ordenadas por el *Autor* y *Título* y aparecerían numeradas para facilitar su seguimiento.

La ficha detallada contendría información completa de la referencia seleccionada con la posibilidad de lanzar una búsqueda a partir de los contenidos de la mayoría de los campos. Así podrían localizarse todas las referencias existentes en la bibliografía de uno de los autores mostrados o que trataran sobre una determinada materia, ámbito geográfico, etc. simplemente haciendo clic en el término diseñado.

Fieles al principio de recoger todo tipo de información, independientemente de su formato o soporte, se empiezan a incluir los recursos en web, tanto de documentos electrónicos (artículos o páginas sueltas en formato HTML o PDF) como de sitios web (sitios con entidad propia y con un valor documental: el sitio web de la Diputación de Salamanca, de la Universidad, e incluso páginas personales sobre numerosos municipios de la provincia...). Estas referencias presentarían una particularidad bastante innovadora e interesante: la de enlazar, en una nueva ventana del navegador, con la dirección donde se encontrarán alojados.

El período de prueba se mostró eficaz para descubrir una limitación de gran importancia en este sistema de interrogación. Se observó cómo el ordenador en el que estaban alojadas las bases de datos se quedaba bloqueado cuando se producían varias consultas simultáneas, teniendo que reiniciarlo para volver a poner todas las bases en funcionamiento. Esto suponía que si el bloqueo se producía durante el fin de semana su acceso a través de web permanecía interrumpido hasta el lunes siguiente. Por lo tanto, aunque este sistema se mostraba muy sencillo y económico para bibliotecas con unas necesidades de explotación medianas, se

⁷ Módulo integrado en FileMaker que permite la publicación en web de sus bases de datos desde cualquier ordenador personal, siempre que éste tenga conexión a Internet, sin que ello supusiera ningún coste adicional.

quedaba pequeño y más teniendo presente la idea de continuar con el desarrollo de bases de datos documentales.

La solución se presentó de la mano de dos nuevas aplicaciones: Lasso, un lenguaje de mayor potencia para la interrogación de base de datos bajo FileMaker, y de WebStar, un servidor web para Mac seguro y muy sencillo de instalar. Se aprovechó la situación para montar un nuevo ordenador dedicado a la publicación de bases de datos, un PowerPC G3 a 233MH, con 126 MB de RAM y un disco duro de 4 GB

Fue necesario adaptar el lenguaje de interrogación a las nueva sintaxis de Lasso, lo cual provocó un retraso en la fecha de su presentación pública.

Finalmente, el 31 octubre del 2000, se presentó ante los medios de comunicación de la provincia el acceso a *Bibliografía Salmantina* vía web. Contaba con un total de casi 6.500 referencias. Su pantalla de inicio contiene una breve descripción del contenido de esta base de datos bibliográfica, cinco accesos rápidos a consultas preestablecidas y enlaces a la búsqueda simple y a la búsqueda avanzada. Entre las consultas predeterminadas figura la búsqueda de todas las referencias disponibles en Internet y de las referencias de un determinado autor, personalidad, materia o ámbito geográfico. Estas últimas están planteadas bajo las expresiones de “Qué hay... sobre tal asunto”, “Qué hay... de determinado autor”... acompañadas de un botón de “Índice” que al pulsarlo abre una ventana con el listado alfabético con todos los términos correspondientes a ese índice y un formulario de búsqueda para acotar el listado resultante. Basta con pulsar sobre uno de los términos para que automáticamente aparezca una nueva ventana con el resultado de la búsqueda.

La bibliografía ha tenido una muy buena acogida. Han sido muy numerosas las consultas efectuadas, y ya desde el primer momento de su publicación empezaron a surgir los primeros casos de retroalimentación. Algunas de las personas que la habían consultado enviaban correos electrónicos para aportar nuevas referencias.

Esto provocó una importante motivación para seguir trabajando en el proyecto y para incorporar un elemento de valor añadido que con el tiempo se demostraría de gran utilidad para los usuarios de la *Bibliografía Salmantina*: la posibilidad de solicitar la localización de cualquier referencia. El procedimiento era muy sencillo, junto a la ficha detallada del documento aparece un botón que abre una ventana con los datos de la referencia seleccionada y un breve formulario en que el usuario incluye su nombre, la dirección de respuesta y las observaciones que considere oportunas. En un plazo breve de tiempo se le responde dónde puede dirigirse para obtener el documento o, en su defecto, se le indica la fuente de la que se ha extraído dicha información.

Desde entonces se ha procurado estar al día de las nuevas actualizaciones y, siempre que ha sido posible, se ha ido renovando el equipo, lo cual, como es lógico pensar, ha supuesto una mejora en el rendimiento de la *Bibliografía Salmantina* y de todas las bases de datos publicadas bajo FileMaker que mantiene la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (*Bibliografía sobre Bibliotecas Públicas, Guías de Poetas de Salamanca, Mil libros, Dossier de Prensa...*).

Actualmente se encuentran alojadas en un PowerMac G4 a 867 MH con 516 MB de RAM, corriendo bajo Mac Os X 10.0.3, con FileMaker 5.5, y Lasso 5 y teniendo como servidor web el servidor Apache incluido en esta versión de Mac Os X.

La evolución en la consulta de la *Bibliografía Salmantina* queda recogido en la siguiente tabla:

La media de peticiones de localización del documento original viene a ser de unas veinticinco al trimestre, y el motivo de la demanda puede considerarse de lo más variopinto, para trabajos de investigación o estudios, por curiosidad o, en algunas personas que escriben desde puntos muy lejanos, para la búsqueda de sus raíces.

Es en este uso donde está la mayor gratificación: saber que la distancia no supone ninguna barrera

La biblioteca pública y las redes de información

Bibliografía salmantina. De vocación: universal

infranqueable en el acceso a la información; que la información local tiene su espacio y su peso específico en un mundo cada día más globalizado; que iniciativas como ésta contribuyen de manera decisiva a reafirmar la identidad cultural de la bibliotecas públicas.

Ojalá llegue pronto el día en que Internet sea una realidad al alcance de todo el mundo, en el que todos puedan beneficiarse de sus grandes ventajas. Mientras tanto las bibliotecas públicas tienen mucho camino por andar, una larga tarea que desarrollar y una labor fundamental en la creación y difusión de servicios de

Año	2000	2001	Enero-Mayo de 2002
Páginas servidas	6.176	13.053	6.720

fuerte arraigo local pero con una perspectiva universal.

Las metas futuras pasan por conseguir una bibliografía lo más actualizada posible, cuidando la exhaustividad y exactitud en las informaciones contenidas y, lo que es más importante, por llegar a dotarla del mayor grado de personalización posible ante sus usuarios.

Bibliografía

- Las bibliotecas públicas en España. Una realidad abierta. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001.
- Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. <<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>>
- Ferran, Nuria y Alòs-Moner, Adela d'. Del elefante a Internet: breve historia de las bases de datos y tendencias de futuro. En: *El profesional de la información*, vol. 10, n. 3, julio-agosto 2000. Barcelona: Swets & Zeitlinger, 2000. p. 22-26.
- Magán Wals, José Antonio. El acceso gratuito a la información bibliográfica: Compludoc y otras bases de datos disponibles en internet. En: *El profesional de la información*, vol. 9, n. 7-8, julio-agosto 2000. Barcelona: Swets & Zeitlinger, 2000. p. 4-12.
- Pautas para Bibliotecas Públicas/FIAB. Madrid: Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1998. <http://www.fundaciongsr.es/documentos/manifiestos/pautas.pdf>
- Revisión de las pautas de la IFLA para bibliotecas públicas. En: *Correo Bibliotecario: boletín informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria*. n. 31. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 1999. p. 5-6. <<http://www.bcl.uva.es/correo/Correo31/Alcance31.html#4>>.